

Una navidad chilena

El primer día de diciembre la mujer abrió temprano la ventana del dormitorio y dijo: "Me muero de calor."

La frase tuvo un efecto inmediato en su hijo, Cristóbal, a quien aún lo abrumaba el recuerdo de su padre diezmado por la fiebre¹ en el hospital, y le sugirió cuál podría ser el regalo de Nochebuena para su madre.

Cristóbal no podía explicarse por qué la Navidad en Chile era en pleno estío y no en invierno, como en Nueva York o Europa, donde la nieve sigilosa enredaba todo con su frío y sus copos. Pocas cosas le hubieran gustado más en el mundo que tocar la nieve y sentarse frente a una chimenea junto a Magdalena y, naturalmente, en las rodillas de su papá.

Cristóbal, inspirado por la frase de la mamá, decidió que la inminente Navidad ameritaba ausentarse de la escuela y avanzar hacia el barrio de los ricos, donde lavar autos frente a los malls² producía hasta mil pesos la unidad.

El propósito del niño era preciso: comprarle a su madre un ventilador.

En la vitrina de la tienda de artefactos eléctricos había uno pequeño con sus aspas siempre girando que hacía volar las cintas de colores con que el comerciante coreano³ decoraba su local.

A los pies del aparato se anunciaba el precio.

"En tres cuotas⁴, 21.000 pesos".

Tres días antes de Nochebuena, con 7.000 pesos en el bolsillo, el muchacho le dijo al vendedor:

-Quiero pagarlo en tres cuotas.

El coreano contó los billetes.

-Esto da para la primera cuota. ¿Quién paga las otras dos?

-Yo -dijo el niño-. Es un regalo para mi mamá.

-Un ventilador es buena idea. Hace un calor insoportable. Pero para pagar en tres cuotas tienes que firmarme dos cheques a fecha. ¿Qué edad tienes?

Cristóbal tenía 10 años, pero dijo:

-Doce.

-Dudo de que a esta edad tengas cheques. No he oído hablar del cheque infantil.

-No tengo cheques.

-Si el regalo es para tu madre, ¿por qué no hablas con tu papá para que te firme los documentos?

-Mi papá murió.

-Lo siento, muchacho, pero vuelve cuando puedas pagarlo al contado⁵.

El chico fue hasta el mall, extrajo agua del grifo y atacó con esponja un Subaru rojo. Mientras frotaba los vidrios calculó que para reunir otros 14.000 pesos tendría que lavar al menos unos 20 autos.

El 24 de diciembre, al mediodía, el muchacho fue a la tienda de artefactos eléctricos y vio con alivio que el ventilador seguía en la vitrina. Colocó un fajo de billetes sobre el mesón.

-Aquí hay 18.000 pesos, no más -dijo el dueño del local.

1 diezmado por la fiebre : *tué par la fièvre*

2 malls : *centros comerciales*

3 coreano : *coréen (Corea : la Corée)*

4 en tres cuotas : *en trois fois*

5 pagar al contado : *payer comptant*

-Dieciocho mil -confirmó Cristóbal.
-Faltan 3.000.
-Sí. Pero lo que pasa es que se lo estoy pagando al contado.
-¿Y?
-Quince por ciento de descuento.
-¿Qué tal eres para las matemáticas? -preguntó, mientras le daba una coqueta forma a la cinta que envolvía el presente.
-Más o menos, señor. Pasé raspando⁶.
-¡Qué suerte! -exclamó el dueño, entregándole el paquete.
-¿Por qué?
-Que seas malo para las matemáticas. El 15% de 21.000 son 3.150 pesos. Si le restas esa cantidad, el precio del ventilador sería 17.850. Con 18.000 salgo ganando 150 pesos.
Por la noche, la madre y el hijo se quedaron frente al televisor mirando un espectáculo de bailes y melodías navideñas. Magdalena se fue hasta la cocina y volvió con un pollo circundado por papitas doradas. El fue a buscar el postre.
Después, Magdalena puso un paquete sobre la mesa para él, y Cristóbal levantó desde sus pies el regalo para ella. La mujer le tomó el peso, y luego desató hábilmente la cinta. Alzó el ventilador en un puño cual si fuera el trofeo de un atleta.
-Tiene tres velocidades- exclamó el niño.
-Y no hace ruido -comentó Magdalena.
-Lo pagué al contado -dijo el chico.
Ella le indicó que abriese su regalo. Cristóbal lo hizo y estiró el elástico del traje de baño verde.
-Pruébatelo. ¿Te queda bien?
-Un poco grande, pero bien.
-Es mejor que te quede grande. Así lo podrás usar un par de años.
-Seguro mamá.
El niño se sumergió en el sofá frente al televisor. Sintió el placer de esa brisa, y enseguida el tacto de la mano de su madre en su hombro.

Antonio Skármeta, *Una Navidad chilena*, El País semanal (2003)

⁶ Pasé raspando : *je suis passé de justesse*

I- COMPREHENSION

1. Sin comentar, apunta dos expresiones que caracterizan el clima de Chile en diciembre.
2. ¿En qué regalo pensó el niño para su madre? Cita la frase que permite decirlo.
3. Di brevemente cómo consiguió el niño el dinero para comprar el regalo.
4. A pesar de sus diez años, el niño parece muy determinado. Entresaca dos frases o expresiones que lo evidencian.
5. *Traduire depuis* “Cristóbal, inspirado por la frase de la mamá”(ligne 10) *jusqu'à* “... ventilador”. (ligne 13)

II- EXPRESSION ECRITE

1. Apoyándote en ejemplos sacados del texto, analiza y comenta la personalidad del niño.
2. La madre le pregunta al niño cómo consiguió comprarle el regalo. Escribe, en unas 12 líneas, el diálogo entre los dos.